

*La jerarquía de seres, de cuerpos  
y almas, en The True Intellectual  
System de Cudworth*

*Hierarchy of beings, of Bodies and Souls,  
in Cudworth's The True Intellectual System*

NATALIA SOLEDAD STROK

Universidad de Buenos Aires  
Comisión Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas  
Universidad Nacional de La Plata  
nsstrok@uba.ar

DOI: <https://doi.org/10.15366/bp2022.29.003>  
Bajo Palabra. II Época. N°29. Pgs: 59-78



*Recibido: 24/03/2022*

*Aprobado: 18/07/2022*

## Resumen

En este artículo me propongo comprender la necesidad la unión entre alma y cuerpo en la jerarquía de seres que propone Ralph Cudworth en *The True Intellectual System* (1678). Así se apreciarán los distintos tipos de cuerpo y las diversas configuraciones de la sustancia inmaterial, que mostrará distintos grados de consciencia que se pueden adquirir y la armonía que rige en la metafísica de nuestro filósofo. Por último, intentaré dar cuenta de consecuencias en el plano político en el marco de su filosofía.

*Palabras clave:* Ralph Cudworth, jerarquía, unión cuerpo y alma.

## Abstract

In this paper my purpose is to understand the necessity of the union between soul and body in Ralph Cudworth's *The True Intellectual System* (1678) hierarchy of beings. Thus, the different types of bodies and configurations of immaterial substance will be appreciated, which will show different grades of consciousness that can be acquire and the harmony that rules in his metaphysics. At last, I intend to present some political consequences in his philosophy.

*Keywords:* Ralph Cudworth, hierarchy, union of body and soul.

## 1. Introducción

RALPH CUDWORTH (1617-1688) es uno de los filósofos más destacados del grupo de los Platónicos de Cambridge del siglo XVII. Si bien supo ser considerado un filósofo anacrónico<sup>1</sup>, en su extensa obra publicada, *The True Intellectual System of the Universe* (1678), discute con las principales figuras del ambiente filosófico del momento: Hobbes, Spinoza y Descartes. En esta obra se propone combatir los fatalismos que se derivan de los distintos ateísmos que ganan terreno en su época, asociados a dichos filósofos, y para ello rastrea los orígenes de las doctrinas peligrosas para determinar sus errores. Por esto, *The True Intellectual System* presenta numerosas citas de fuentes antiguas en su idioma original y que tornan en muchas ocasiones difícil la lectura, ya que las opiniones propias del autor se encuentran mezcladas entre los múltiples textos citados y comentados.

Esta obra es la primera parte de un proyecto más extenso que tenía el profesor de Cambridge, pero el plan no fue cumplido, ya que no publicó otras secciones de este en vida. Sin embargo, se encontraron algunos manuscritos, que podrían completar el proyecto original. Uno de ellos es el *Treatise on Eternal and Immutable Morality* que fue publicado en 1731 gracias a su nieto, Francis Cudworth Masahm, hijo de la filósofa Damaris Masham. Ya en el siglo XIX se publicó otro de los manuscritos, el *Treatise of Free Will* (1838), y restan hoy en día otros escritos sobre esta temática sin publicar<sup>2</sup>.

En *The True Intellectual System*, Cudworth sostiene una metafísica dualista, que se diferencia del dualismo cartesiano de *res extensa* y *res cogitans*, ya que la distinción principal entre las dos sustancias es la actividad y la pasividad<sup>3</sup>. Explica:

Por lo tanto, concebimos que las primeras cabeceras de los seres deberían mejor expresarse así: extensión resistente y antitípica (*Antitypous*), y vida (es decir, energía interna y autoactivi-

---

<sup>1</sup> Cf. Cassirer, E. (2002). *Individuum und Kosmos in der Philosophie der Renaissance. Die Platonische Renaissance in England und die Schuel von Cambridge*. Felix Meiner Verlag. Sobre la suerte de Cudworth en la historia de la filosofía ver Strok, N. (2018). El enigma de Ralph Cudworth en la historia de la filosofía. *Revista Anales del Seminario de Historia de la Filosofía* 35 (2), pp. 357-373. DOI: <https://doi.org/10.5209/ASHE59659>

<sup>2</sup> Sobre los manuscritos de Cudworth ver Burden, M. (2019). Ralph Cudworth's Freewill Manuscripts: A Roadmap to Dating and Analysis. *The Cambridge Platonist Research Group*. <https://cprg.hypotheses.org/815>.

<sup>3</sup> Passmore, J. A. (1951). *Ralph Cudworth. An Interpretation*. Cambridge University Press, pp. 18-29.

dad) y luego nuevamente, que la vida o autoactividad se subdividirá en tales, ya sea que actúe con consciencia expresa y *synesthesia*, o ya sea sin esto<sup>4</sup>.

Las dos sustancias, entonces, son, por una parte, extensión, en este sentido de resistencia y dureza, y por la otra, vida o actividad. Esta vida puede ser o no consciente, si así es, estamos hablando de almas, mientras que, si carece de ella, hacemos referencia a la naturaleza plástica, que presentaremos a continuación. Resulta interesante destacar que esta vida o actividad es interna, a lo único que puede serlo, es decir, a la materia. Por lo cual ya podemos plantear que estas dos sustancias se encuentren unidas.

En este artículo me propongo comprender la necesidad de dicha unión y analizar los distintos tipos de cuerpo y las diversas configuraciones de la sustancia inmaterial, que se proponen en *The True Intellectual System*. Esto mostrará distintos grados de consciencia presentes en su ontología, pero, sobre todo, la armonía que rige en la metafísica de nuestro filósofo. A partir de ello, podremos apreciar algunas consecuencias en el plano político, aunque no fue un tema de tratamiento explícito en la obra de Cudworth. Sin embargo, me apoyaré en que Carter sostiene que se puede rastrear el pensamiento político de nuestro filósofo a lo largo de su obra y hasta es posible ponerlo en relación con la guerra civil inglesa<sup>5</sup>.

Para cumplir con este propósito, realizaré, en primer lugar, una presentación general de su metafísica. En segundo lugar, estudiaré la unión entre los dos tipos de sustancias. Y, por último, propondré una dimensión política para la escala de seres de su metafísica.

## 2. Dualismo y jerarquía de seres

EN LA METAFÍSICA DE CUDWORTH el origen de todo se encuentra por encima de los dos tipos de sustancia que mencionamos. El de Cambridge presenta al Dios unitriuno, “Trinidad de hipóstasis”, origen de toda la creación, identificado con el amor intelectual, único auto originado, bondad esencial y sustancial, y que:

Al tener plenitud y fecundidad infinitamente desbordantes, se da a sí mismo sin envidia, gobierna dulcemente todo, de acuerdo a la mejor sabiduría, sin ninguna fuerza o violencia

---

<sup>4</sup> Cudworth, R. (1678). *The True Intellectual System of the Universe*. Richard Royston, p. 159. Las traducciones son propias.

<sup>5</sup> Carter, B. (2011). *The Little Commonwealth of Man: The Trinitarian Origins of the Ethical and Political Philosophy of Ralph Cudworth*. Peeters, pp. 18-19.

(al estar todas las cosas sujetas naturalmente a esta autoridad, y obedeciendo verdaderamente sus leyes), y reconcilia la totalidad del mundo en armonía<sup>6</sup>.

Este Dios es sabiduría, que armoniza el mundo de acuerdo con su inteligencia y que se ofrece a sí mismo en el modo de la emanación platónica. A partir de este Dios se crean estas dos sustancias y los seres que componen este universo se ordenan jerárquicamente. Explica Cudworth en el prefacio a su obra:

Sin embargo, aquí presentamos toda la escala de entes y (son) considerados los rangos generales de seres sustanciales por debajo de Dios (o Trinidad de hipóstasis divinas), que, de acuerdo a nuestra filosofía, son dos: almas de distintos grados (los ángeles mismos son incluidos en este número) y el cuerpo o materia<sup>7</sup>.

La Trinidad divina sobrepasa esta escala de seres que está conformada por estos dos rangos de almas en distintos grados, sustancia inmaterial, y materia o cuerpo. Volveremos sobre este punto más adelante.

Ahora bien, en tanto su ataque es hacia el fatalismo, Cudworth manifiesta enfáticamente que no se trata de un Dios que intervenga en cada evento de la creación, ni que ejerza violencia sobre ella, sino que establece su ley de modo natural. Para esto la divinidad utiliza una herramienta específica, que presenta un estatus ontológico particular, a la que denomina naturaleza plástica:

Por lo cual, dado que ni todas las cosas son producidas fortuitamente o por un mecanismo sin guía de la materia, ni puede pensarse razonablemente que Dios mismo hace todas las cosas inmediata y milagrosamente, debe concluirse que hay una naturaleza plástica bajo Él, como un instrumento inferior y subordinado, que ejecuta como esclava esa parte de su providencia que consiste en el movimiento regular y ordenado de la materia, de modo tal de que haya también, además de ésta, una providencia superior que debe ser reconocida, la cual, al presidir sobre todo, muchas veces suple los defectos de ella, y a veces prevalece ante ella, ya que esta naturaleza plástica no puede actuar por elección, ni con criterio<sup>8</sup>.

Dios, entonces, tiene una herramienta, la naturaleza plástica, un instrumento ciego y activo para gobernar la materia, que en oposición es absolutamente pasiva. La naturaleza plástica es sustancia inmaterial que trabaja internamente en la materia para darle movimiento de acuerdo con la providencia divina que en su acto comunica, es una especie de mensajera que incluso a veces puede equivocarse, aunque

---

<sup>6</sup> Cudworth, *The True Intellectual System*, *op. cit.*, p. 117.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 5-V, (quinto verso del prefacio).

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 150.

involuntariamente ya que no decide ni es consciente de sus actos, para lo cual Cudworth establece una providencia superior que puede corregirla<sup>9</sup>.

Aquí se evidencia lo que afirmamos anteriormente: no hay necesidad de que la sustancia sea consciente para ser activa. La naturaleza plástica es acción que se ejerce en la materia, a la que forma y mueve internamente. Ella es un tipo de vida inferior que la de los animales, porque actúa de acuerdo a fines, hacia el bien, pero sin razón o consciencia. Andrault explica que es un intermediario entre la acción divina y el mundo natural o creado, y a la vez entre la mente humana y la materia inerte<sup>10</sup>. También es “una facultad más baja de algún alma con consciencia, o un tipo inferior de vida o de alma por sí misma, pero esencialmente dependiendo de un intelecto superior”<sup>11</sup>. Esto significa que la naturaleza plástica, que depende siempre de algún intelecto, puede ser un tipo de vida inferior que se encuentra en un alma, y es un poder natural que ordena y mueve la materia. Por ejemplo, que una hoja caiga del árbol en otoño y que todas las hojas se vuelvan marrones y amarillas, sería causado por la naturaleza plástica; pero que un perro ladre, depende de su alma particular. Si las uñas del perro crecen, se debe a esa parte de naturaleza plástica en el alma del perro<sup>12</sup>. Es una distinción fina pero de consecuencias importantes: es la diferencia entre la acción regular y necesaria y las acciones contingentes de las almas<sup>13</sup>. Así, las almas que tienen algunos de los seres son superiores a la naturaleza plástica porque presentan algún tipo de consciencia y conocimiento<sup>14</sup>.

Entonces, la propuesta de Cudworth incluye a un Dios, principio intelectual de todo, que imprime su sabiduría en la naturaleza plástica, la cual gobierna la materia siguiendo ciegamente el mandato divino y, sin embargo, ocupa un lugar bajo en la escala de seres, aunque por arriba de lo material, en tanto esto es lo más bajo por

---

<sup>9</sup> Hutton explica que esta naturaleza plástica, que sigue en todo momento el designio divino pero sin intervenir con decisiones o razonamientos, se asemeja al software de las computadoras, que trabaja de acuerdo a lo que pone en él el programador. Hutton, S. (2020). Ralph Cudworth: Plastic Nature, Cognition, and the Cognizable World. Dominik Perler y Sebastian Bender (Eds.), *Causation and Cognition in Early Modern Philosophy* (pp. 105-122). Routledge, p. 111.

<sup>10</sup> Andrault, R. (2014). What is Life?: A Comparative Study of Ralph Cudworth and Nehemiah Grew. Nachtomy, O. y Smith, J. (Eds.), *The Life Sciences in Early Modern Philosophy* (pp. 29-46). Oxford University Press, p. 32. DOI: <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199987313.001.0001>

<sup>11</sup> Cudworth, *The True Intellectual System*, p. 172.

<sup>12</sup> Cudworth sostiene que los animales tienen poder de decisión, aunque no sean sujetos morales como los seres humanos. Sobre el tema ver Leisinger, M. (2019). Animals, Freewill, and Animal Freewill: a Development in Cudworth's Freewill Manuscripts. *The Cambridge Platonist Research Group*. <https://cprg.hypotheses.org/830>.

<sup>13</sup> Sobre las posibilidades de la naturaleza inmaterial ver Strok, N. (2021) La unidad de la sustancia inmaterial en Ralph Cudworth. *Tópicos. Revista de Filosofía de Santa Fe*, 42, pp. 216-242. DOI: <https://doi.org/10.14409/topicos.v0i42.10695>

<sup>14</sup> Allen, K. (2013). Cudworth on Mind, Body and Plastic Nature, *Philosophy Compass* 8/4, pp. 3-344. DOI: <https://doi.org/10.1111/phc3.12026>

carecer de cualquier tipo de actividad propia<sup>15</sup>. El lugar más alto lo ocupan las almas racionales, aunque, por supuesto, por debajo de la mente perfecta e intelectual de la divinidad.

Esto significa que Dios, las almas de ángeles, de hombres y de animales, y la naturaleza plástica son todas vida activa, en oposición a la materia, que es absolutamente pasiva y depende de la vida activa en cada aspecto. El mundo está compuesto por espíritu y materia, y la sustancia inmaterial actúa internamente en la sustancia material. Esto significa que la extensión es penetrada por la sustancia inmaterial, y si esta última puede actuar sobre la materia, ellas deben estar conectadas de alguna manera, por lo cual es necesario explicar la unión que se produce entre las dos sustancias.

### 3. La unión de actividad y pasividad

#### 3.1. Alma y cuerpo

EN EL CAPÍTULO 5 de *The True Intellectual System* Cudworth presenta de nuevo las dos sustancias de la siguiente manera:

Por lo tanto, hay dos tipos de sustancias en el universo: la primera, corpórea, que es nada más que ὄγκοι, “bultos” o “tumores”, desprovista de todo poder de actividad propia; la segunda, incorpórea, que son ἄογκοι δυνάμεις, “poderes, vigos y actividades sustanciales”, que, aunque actúan en el bulto y la extensión, son de todos modos sin volumen, y desprovistos de cantidad y dimensión; sin embargo, tienen cierta βάθος en ellos en otro sentido, una “profundidad esencial”<sup>16</sup>.

Más adelante, en la página 829, Cudworth afirma que la materia no es una mera noción de la mente sino realmente una sustancia pero que carece de la unidad de la sustancia inmaterial.

Pareciera que corpóreo e incorpóreo son opuestos y esto es un problema para explicar cómo uno podría trabajar en el otro. Cudworth introduce aquí el concepto de profundidad, βάθος, para explicar esta sustancia inmaterial, que actúa internamente en la materia. Sin embargo, no hace más que una mención sobre esto, por lo cual la explicación no resulta satisfactoria.

---

<sup>15</sup> Hutton resalta que Cudworth encuentra en Boecio una influencia para sostener su escala de seres y la prioridad de lo inmaterial con respecto a lo material. Hutton, S. (1997). Cudworth, Boethius, and the Scale of Nature. Rogers, G. A. J.; Vienne, J. M. y Zarka, Y. C. (Eds.), *The Cambridge Platonists in Philosophical Context: Politics, Metaphysics and Religion* (pp. 93-100). Springer, pp. 96-98. DOI: 10.1007/978-94-015-8933-8\_6

<sup>16</sup> Cudworth, *The True Intellectual System, op. cit.*, p. 780.

Este concepto de un tipo especial de profundidad, que Cudworth dice leer en el *Comentario a la Física de Aristóteles* de Simplicio, se encuentra también en la *Enéada* VI.8.18 de Plotino, donde se expone el símil del círculo a modo de explicación de la relación entre lo Uno y el Intelecto. Esa relación es presentada por Plotino en términos de profundidad y sobre ello Leoroux explica que justamente se trata de una herramienta pedagógica y heurística que empuja el pensamiento al extremo y abre a la contemplación<sup>17</sup>. En el caso de Cudworth, podemos concebirlo también como una herramienta pedagógica, que muestra la necesidad de utilizar el vocabulario afín a la materia para poder explicar la relación entre las sustancias, sin por ello estar ofreciendo una característica determinada sobre la sustancia inmaterial, sino obligando al pensamiento a realizar una reflexión más profunda, valga la redundancia, sobre la realidad de las sustancias. En este mismo sentido, en una nota a su edición de 1733, incorporada también a la edición de 1845, Mosheim interpreta que la referencia de Cudworth a Simplicio se debe a la dificultad para comprender esta conexión entre sustancias, y lo relaciona incluso con el término βᾶθος en San Pablo, que apunta a la profundidad en la sabiduría y otras perfecciones divinas. Con esto, explica Mosheim, Cudworth no pretende otorgar una propiedad natural a la sustancia inmaterial, aunque no sea del todo claro por la falta de una apropiada explicación<sup>18</sup>.

Luego Cudworth presenta algunas objeciones en contra de la idea de sustancia inmaterial e inextensa, de las cuales atenderé a la última que expone. Allí trata el tema de lo que ocurre con el alma cuando deja el cuerpo, después de la muerte, en tanto, como consecuencia de las características de la sustancia, no tendría movilidad propia y así no podría dirigirse al infierno. Cudworth explica que este tema ya había sido considerado por los antiguos y, en especial, por Plotino quien, aunque en un texto parece sostener la posibilidad de un alma separada de todo cuerpo, expresa de esta manera una teoría propia de su escuela, en opinión del inglés, según la cual un alma desprovista de todo tipo de cuerpo sería como “dividir la vida del alma como si fuera en dos”<sup>19</sup>. Resulta claro que para Cudworth hay una imposibilidad de encontrar las dos sustancias de la creación separadas, o al menos la sustancia inmaterial sin algún tipo de cuerpo.

A continuación, luego de citar profusamente a Juan Filópono (490-566), Cudworth llega a una conclusión sobre los antiguos “incorporealistas”:

<sup>17</sup> Plotin (1990). *Traité sur la liberté et la volonté de l'Un [Ennéade VI, 8 (39)]*. Intr., texto griego, trad. y notas de G. Leroux. Vrin, p. 373.

<sup>18</sup> Cf. Cudworth, R. (1845). *The True Intellectual System*. Thomas Tegg, p. 253, nota 10. La referencia a San Pablo corresponde a Rom. xi, 33.

<sup>19</sup> Cudworth, *The True Intellectual System, op. cit.*, p. 784. Cudworth cita la *Enéada* IV.3.4 de Plotino.



No suponían que las almas humanas, después de la muerte, estuvieran totalmente despojadas de todo cuerpo, sino que la generalidad de las almas tenía entonces un cierto cuerpo espiritual, vaporoso o aéreo que las acompañaba, aunque en diferentes grados de pureza o impureza respectivamente a ellos mismos. Como además que concibieron este cuerpo espiritual (o al menos algo de él) para corretear con el alma también aquí en esta vida, antes de la muerte, como su indumentaria o vestiduras, que también se le pega luego cuando esa otra parte terrenal grosera del cuerpo es despojada por la muerte como una prenda exterior<sup>20</sup>.

En la frase Cudworth explica que estos filósofos sostuvieron que no existe el alma sin cuerpo, sino que hay diferentes tipos de cuerpo, unos dentro de otros, como formando capas que se superponen unas arribas de las otras, de modo de contenerse unas en otras. Por fuera se encuentra el cuerpo grosero, pero este contiene un cuerpo espiritual, donde se ubicaría el alma. En esta imagen podemos concebir la “profundidad” del alma, que mencionamos antes, y el esfuerzo por conceptualizar esta superposición de distintos tipos de cuerpo hasta llegar al alma en lo profundo de ellos. Es decir, se produce una especie de gradación de cuerpos, desde el más grosero al más espiritual y sutil. Cudworth toma esta enseñanza y la reformula en una explicación fisiológica:

Y, en verdad, no se puede negar que nuestra alma no actúa inmediatamente solo sobre huesos, carne, cerebros y otras partes groseras similares del cuerpo, sino, primero y principalmente, sobre los espíritus animales, como los instrumentos inmediatos del sentido y la fantasía, y que por su vigor y actividad la otra masa pesada y difícil de manejar del cuerpo es tan ágilmente movida<sup>21</sup>.

Se hace evidente la necesidad de la mediación entre ese cuerpo grosero y el alma inmaterial. En lo que explica Cudworth, los espíritus animales son esos cuerpos sutiles que permiten la conexión entre lo grosero y lo sutil, de modo de permitir que se produzca, por ejemplo, la percepción y también el movimiento del propio cuerpo. Se plantea aquí la perspectiva inversa, ya no de afuera hacia adentro, sino desde el alma hacia el cuerpo externo. Esos espíritus animales transmiten la actividad del alma al cuerpo grosero, como una mediación entre ellos. Por eso, el inglés presenta además otro tipo de cuerpo, etéreo y brillante, a partir de otras fuentes platónicas, de modo de hacer más precisa la gradación<sup>22</sup>.

De esta manera, los filósofos antiguos supusieron un cuerpo terrestre y externo, un cuerpo aéreo e interno y un cuerpo luminoso, aún más interno. Cud-

---

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 787.

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 788.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 788 y ss. Cudworth menciona nuevamente a Filópono como la fuente para esta enseñanza, pero también afirma que esto se encuentra en Proclo, Platón, Miguel Psellos, Pletón, Hierocles e incluso en Virgilio.

worth agrega: “como si fuera el *vinculum* de unión entre el alma y ellos”<sup>23</sup>, es decir con los cuerpos terrestre y aéreo. Hay una unión vital que hace uso de mediaciones y gradaciones. Y esto, sostiene Cudworth, está incluso de acuerdo con la doctrina cristiana: “que el estado más genuino y perfecto del alma humana, que en su propia naturaleza es inmortal, es continuar para siempre, no sin, sino con un cuerpo”<sup>24</sup>. Cudworth muestra aquí, una vez más, el aspecto concordista de su pensamiento, que ve el acuerdo entre la filosofía platónica y el cristianismo<sup>25</sup>.

### 3.2. Naturaleza plástica y materia

NOS CONCENTRAMOS AHORA en la naturaleza plástica, que, como dijimos, es la herramienta que utiliza Dios para impartir su divina providencia en la creación. Cudworth explica, como concepto general: “que es el arte mismo, actuando inmediatamente sobre la materia como un principio interior”<sup>26</sup>. Actúa internamente en la materia, siguiendo ciegamente la ley divina, ya que carece de consciencia, pero no lo hace de modo mecánico, sino de una manera vital, es decir, activa. Y agrega que la naturaleza plástica no actúa por conocimiento o imaginación, sino que: “debe concluirse que actúa fatal, mágica y simpáticamente”<sup>27</sup>. Actúa fatalmente porque sigue de modo necesario la ley divina, sin conocer las razones. Es mágica porque es un saber práctico, activo, un saber hacer sin el conocimiento teórico, y que no podemos explicar, a diferencia del movimiento mecánico que es pasivo y que podemos determinar racionalmente. Se trata de un accionar que refleja la simpatía en la creación, entre las sustancias material e inmaterial, el fundamento para su trabajo conjunto<sup>28</sup>. Agrega:

El destino (*fate*) y las leyes o mandatos de la Deidad concernientes a la economía mundana (siendo realmente la misma cosa) no deben ser considerados ni como cosas verbales, ni

---

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 791.

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 795.

<sup>25</sup> Cf. Blackwell, C. (2011). Neo-Platonic modes of concordism versus definitions of difference: Simplicius, Augustinus Steuco and Ralph Cudworth versus Marco Antonio Zimara and Benedictus Pererius. Clucas, S., Fors-haw, P. y Rees, V. (Eds.), *Laus Platonici philosophi: Marsilio Ficino and his influence*. Brill, pp. 340-342. DOI: <https://doi.org/10.1163/ej.9789004188976.i-384.55>

<sup>26</sup> Cudworth, *The True Intellectual System*, *op. cit.*, p. 155.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 161.

<sup>28</sup> Hutton, S. (2016). Salving the phenomena of mind: energy, hegemonikon, and sympathy in Cudworth. *British Journal for the History of Philosophy*, 25(3), pp. 465-486, DOI: <https://doi.org/10.1080/09608788.2016.1185601>. Hutton explica que *magical* es análogo a *sympathetical* en este caso.

como mera voluntad y pensamiento en la mente de Dios, sino como un principio enérgico y eficaz, constituido por la Deidad, para hacer que sucedan las cosas decretadas<sup>29</sup>.

Resulta imposible explicar este accionar de la naturaleza plástica, a menos que sea apelando a lo fatal, lo simpático y lo mágico, porque de otra manera sería conocer cómo trabaja el propio Dios. Cudworth afirma que gracias a esta característica mágica y simpática la sustancia inmaterial se conecta con la materia, es un principio vital y unitivo en el universo. E incluso, sostiene que la simpatía que percibimos entre nuestra alma y nuestro cuerpo “(al no ser una cosa material y mecánica, sino vital) puede ser llamada también mágica”<sup>30</sup>, porque es justamente una acción vital distinta al movimiento mecánico<sup>31</sup>.

El profesor de Cambridge sostiene que incluso las almas cuentan con este poder plástico, por el cual forman sus propios pensamientos, de los que no siempre son conscientes, como cuando dormimos. Pero también es aquello que forma en el cuerpo, que actúa sin que intervenga la consciencia, como por ejemplo en el crecimiento, en general. La naturaleza plástica, que Cudworth incluso plantea que podría ser múltiple, aunque es más razonable para él que sea solo una, como sostiene Andrault<sup>32</sup>, es ese poder plástico de la sustancia inmaterial<sup>33</sup>.

Así, el universo creado que plantea Cudworth contiene la unión de las sustancias inmaterial y material que trabajan juntas de modo fatal, mágico y simpático. La regla importante es que solo la actividad puede producir algo, y esto significa que se pueden producir modificaciones sobre las sustancias creadas por Dios, porque una entidad inferior no puede producir una superior, y solo la divinidad es verdaderamente creadora. Afirma:

Por tanto, habiendo claramente una balanza o escalera de entidad, el orden de las cosas fue incuestionablemente, en forma de descenso, desde la perfección superior, hacia abajo, hasta la inferior, al ser tan imposible que una perfección mayor se produjera a partir de una perfección menor, como si algo fuera causado por nada. Tampoco son infinitos los escalones o grados de esta escalera (ya sea hacia arriba o hacia abajo); pero como el pie, fondo o ronda inferior de esta misma es la materia estéril y sin sentido desprovista de toda vida y entendimiento; así la cabeza, la cima y la cumbre de ella es un ser omnipotente perfecto, que se com-

---

<sup>29</sup> Cudworth, *The True Intellectual System*, *op. cit.*, p. 161.

<sup>30</sup> *Ibid.*, p. 162.

<sup>31</sup> Sobre el concepto de magia y la filosofía natural en el Renacimiento y la Modernidad ver Waddell, M. (2021). *Magic, Science, and Religion in Early Modern Europe*. Cambridge University Press, pp. 6-7, 15-16, 28-33. DOI: <https://doi.org/10.1017/9781108348232>

<sup>32</sup> Cf. Andrault, *What is Life?*, *op. cit.*, p. 39.

<sup>33</sup> Cudworth, *The True Intellectual System*, *op. cit.*, p. 176.

prende a sí mismo y a todas las posibilidades de las cosas. Un ser de entendimiento perfecto es principio y cabeza de la escala de entidad; desde donde las cosas descienden gradualmente hacia abajo, más y más abajo, hasta que terminan en la materia sin sentido<sup>34</sup>.

La escalera no es infinita y sus escalones parecen estar conectados unos con otros en tanto la distancia que los separa es finita a su vez y hay relación de gradación entre unos y otros<sup>35</sup>. Esto permite que podamos comprenderla ascendiendo o descendiendo por ella a través de nuestro entendimiento. Esta comprensión, aunque no sea completa y requiera esfuerzo, como en el caso del concepto de profundidad de la sustancia inmaterial, se encuentra garantizada en tanto nuestras mentes participan de la inteligencia divina. Esto se encuentra de forma explícita en el *Treatise on Eternal and Immutable Morality*, donde Cudworth sostiene que el conocimiento de los seres racionales no es nada más que la participación en la sabiduría divina, lo cual se puede dar de forma variada<sup>36</sup>.

Esta escalera es finita porque tiene extremos fijos: la materia en el último lugar, y Dios en el primero y por encima de todo. Afirma:

Además, percibimos diversos grados de perfección en las esencias de las cosas, y consecuentemente una escala o escalera de perfecciones en la naturaleza, una sobre otra, como de cosas vivas y animadas por encima de insensatas e inanimadas; de las cosas racionales por encima de las sensible<sup>37</sup>.

Esto es algo que somos capaces de percibir y esta percepción es importante ya que es la de un mundo ordenado y armónico, que refleja un plan divino inteligente. Y agrega: “Tampoco podrían estos ascensos graduales ser infinitos, o sin fin; pero deben llegar al fin, a lo que es absolutamente perfecto, como la cima de todos ellos”<sup>38</sup>.

En síntesis, se trata de un universo gobernado por un Dios, principio intelectual, que es cima de una escala de seres o entidades. Por debajo de él se encuentran los seres racionales, humanos y angélicos, que tiene almas racionales y cuerpos acordes a sus situaciones. Luego vienen animales que tienen un alma, que percibe e

---

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 858.

<sup>35</sup> Mahoney explica que esta jerarquía sirve también a Cudworth como prueba de la existencia de Dios. Cf. Mahoney, E. (2007). Marsilio Ficino and Ralph Cudworth on the Hierarchy of Beings. Simonutti, L., *Forme del neoplatonismo*, Olschki, pp. 328-329. DOI: [10.1400/188913](https://doi.org/10.1400/188913)

<sup>36</sup> Cf. Cudworth, R. (1996). *A Treatise Concerning Eternal and Immutable Morality: With A Treatise of Freewill* (Sarah Hutton, Ed.). Cambridge University, p. 26.

<sup>37</sup> Cudworth, *The True Intellectual System, op. cit.*, p. 648.

<sup>38</sup> *Idem.*

imagina, también con su cuerpo. A los cuales sigue las plantas y luego los objetos inanimados, donde actúa la naturaleza plástica, ya sea produciendo la vitalidad de las plantas, o iniciando el movimiento mecánico que presentan los inanimados. La materia desprovista de toda actividad, es decir, sin ejercicio de la naturaleza plástica en ella, ocupa el lugar más bajo en esa escala de seres, aunque no se afirma que ella pueda ser efectivamente encontrada en algún lugar de la naturaleza. Por eso, ambas sustancias recorren toda la escala por debajo de Dios, ya sea como almas y naturaleza plástica, cuando se trata de la sustancia inmaterial, ya sea como los distintos tipos de cuerpos, cuando se refiere a la sustancia material.

#### 4. Algunas consecuencias políticas

SI ENTENDEMOS, entonces, que el mundo es armónico y tiene una herramienta con el designio divino trabajando en todos los seres, es posible preguntarse, y más si consideramos que Cudworth lo está viviendo en la Inglaterra convulsionada de su propio tiempo: ¿cómo es posible que haya maldad y guerras en este mundo? La respuesta no sorprende: las almas tienen en sí mismas la posibilidad de actividad contingente, por lo cual pueden torcer la naturaleza. El poder propio de las almas de los seres humanos consiste justamente en que no están determinadas por la necesidad, como la naturaleza plástica, sino que tienen libre albedrío y por eso un accionar contingente. Armour explica que el Dios de Cudworth es causa formal, da forma al mundo, y la naturaleza plástica es justamente una forma que permite que el mundo se desarrolle hacia el bien, que además otorga un marco en el que es posible el libre albedrío<sup>39</sup>.

En el *Treatise of Free Will* y los manuscritos sobre el tema aún no publicados Cudworth desarrolla su propuesta sobre la libertad humana y la consciencia. Allí explica que los seres humanos cuentan con algo propio, lo hegemónico en el alma<sup>40</sup>, una especie de juicio práctico, que les permite decidir en cada ocasión, teniendo en cuenta las distintas motivaciones, ya sean proporcionadas por la sensibilidad, ya por el entendimiento, advirtiéndoles que cuentan con las ideas de la moralidad en ellos, lo que los convierte en seres responsables<sup>41</sup>. De todos modos, como ya expusimos,

<sup>39</sup> Armour, L. (2008). Trinity, Community, and Love: Cudworth's Platonism and the Idea of God. Hedley, D. y Hutton, S. (Eds.), *Platonism at the Origin of Modernity* (pp. 113-130). Springer, p. 127. DOI: 10.1007/978-1-4020-6407-4\_8

<sup>40</sup> Cudworth utiliza distintos nombres para este *poder* que se identifica con el *libre albedrío*. Cf. Leisinger, M. (2021). Cudworth on Freewill, *Philosophers' Imprint*, 1, p. 10.

<sup>41</sup> Cudworth, R. (1996). *A Treatise Concerning Eternal and Immutable Morality: With A Treatise of Freewill* (Sarah Hutton, Ed.). Cambridge University, p. 178. Sobre el funcionamiento del libre albedrío y la auto determinación

el ser humano participa de la sabiduría divina, por lo cual tiene la posibilidad de adquirir el conocimiento e incluso la gracia para actuar de acuerdo con la ley de la divinidad<sup>42</sup>. El mal en nuestro autor se produce por defecto y no tiene sustancialidad, de acuerdo con la tradición platónico-cristiana, se trata de un defecto en el uso del libre albedrío. Agreguemos que para Cudworth el individuo actúa de acuerdo con lo que considera es lo mejor<sup>43</sup>.

Por eso, a pesar de la existencia de estos seres que toman decisiones más allá de lo natural o contrariamente a la ley divina, en la última sección de *The True Intellectual System* Cudworth afirma que existe una justicia natural: “Por lo cual la primera obligación no es de la voluntad, sino de la naturaleza”<sup>44</sup>. En oposición a algunos de sus contemporáneos, especialmente a Hobbes, el profesor de Cambridge explica que, si concebimos como artificial la justicia y la organización política, prevalece el egoísmo y se pierde el sentimiento de comunidad, que debería regir en la creación. En este sentido, Armour afirma que la Trinidad que propone Cudworth, fundada en el amor, funciona como modelo para una comunidad de iguales<sup>45</sup>.

Entonces, de acuerdo a su sistema intelectual, Cudworth sostiene que, al igual que en el caso del cuerpo y el alma, es necesario que exista un *vinculum* que una a los distintos individuos, un vínculo natural. En el caso de los diferentes seres humanos, ese vínculo no puede ser otro que la justicia natural<sup>46</sup>, otorgada a las sustancias de la creación por Dios, identificado con el amor y la bondad, en cuya sabiduría participan los seres racionales.

En este sentido, afirma:

Por lo cual la consciencia también es en sí misma no de una naturaleza privada y parcial, sino de una naturaleza pública y común, respetando las leyes divinas, la justicia imparcial y la equidad y el bien de todos, cuando choca con nuestro propio bien egoísta y utilidad pri-

---

en Cudworth ver Darwall, S. (1995). Cudworth: obligation and self-determining moral Agency. *The British Moralists and the Internal 'Ought': 1640-1740* (pp. 109-148). Cambridge University Press, pp. 115, 136 y ss. DOI: <https://doi.org/10.1017/CBO9780511608957.006>; Pécharman, M. (2014). Cudworth on Self-Consciousness and the I Myself, *Vivarium* 52, pp. 292-301; Carter, *The Little Commonwealth...*, pp. 99-100. DOI: <https://doi.org/10.1163/15685349-12341278>

<sup>42</sup> Sobre la iluminación y los tipos de gracia en lo manuscritos no publicados ver Leech, D. (2017). “Cudworth on superintellectual instinct as inclination to the good”, *British Journal for the History of Philosophy*, 25 (5), pp. 954-970. DOI: <https://doi.org/10.1080/09608788.2017.1330188>, pp. 7-9.

<sup>43</sup> Cf. Leisinger, Cudworth on Freewill, *op. cit.*, pp. 2-3; Armour, Trinity, Community, and Love, *op. cit.*, p. 123.

<sup>44</sup> Cudworth, *The True Intellectual System*, *op. cit.*, p. 896. Esto también se encuentra presente en el *Treatise on Eternal and Immutable Morality* (pp. 21-22), donde Cudworth sostiene la naturalidad de los principios morales.

<sup>45</sup> Cf. Armour, Trinity, Community, and Love, *op. cit.*, p. 128.

<sup>46</sup> Cudworth, *The True Intellectual System*, *op. cit.*, pp. 895-6.

vada. Esto es lo único que naturalmente puede asociar a la humanidad, sentar las bases para los cuerpos políticos y eliminar esa voluntad y juicio privados de acuerdo con el apetito y la utilidad de los hombres, que es incompatible con el mismo<sup>47</sup>.

La consciencia en la creación es lo que permite la posibilidad de la contingencia y la libertad. Sin embargo, si atendemos a que los individuos están conformados por las mismas sustancias, particularizadas en unos y otros, que pertenecen al mismo sistema intelectual<sup>48</sup>, podemos concebir la posibilidad de una consciencia común, que acentúe justamente lo compartido por sobre lo diferente en cada ser. El gobierno y la ley humana, subordinada a la divinidad, conforma un cuerpo natural por este vínculo que reúne. Por eso, Carter entiende que la obediencia para Cudworth se funda en la justicia natural y que sobre ella se debe erigir la sociedad política, de modo tal que los individuos deban obedecer a las leyes positivas, fundadas en la ley natural, justamente porque eso es lo propio de la justicia natural<sup>49</sup>.

Así, para alcanzar un estado de paz la mente humana debe comprender la conexión que presenta todo, el orden que gobierna el universo, aceptar el principio intelectual que creó esta escalera perfecta de seres, y hacerse responsable, esto es, como afirma Breteau, que el ser humano tiene que emular la libertad divina y por eso alcanzar la autodeterminación que le confiere orden<sup>50</sup>. En la propuesta de Cudworth, la virtud de la bondad y el amor prevalece por sobre el deber inculcado por violencia externa. De acuerdo con Passmore, actuar con espontaneidad es una de las características que hace libre al ser humano .

## 5. Conclusión

EN ESTE TRABAJO presenté la metafísica de Cudworth en *The True Intellectual System* y la jerarquía de seres que propone para el mundo que habitamos. Pudimos descubrir que las dos sustancias propuestas en su dualismo tienen la particularidad de encontrarse conjugadas armónicamente de modo tal de poder actuar conjuntamente. O, mejor dicho, la simpatía entre las sustancias tiene que estar garantizada para que la sustancia inmaterial pueda actuar sobre la materia y así cumplir con la ley

---

<sup>47</sup> *Ibid.*, p. 989.

<sup>48</sup> Passmore, *Ralph Cudworth, op. cit.*, pp. 72-73.

<sup>49</sup> Cf. Carter, *The Little Commonwealth, op. cit.*, pp. 125-126.

<sup>50</sup> Breteau, J.-L. (2008). Chaos and Order in Cudworth's Thought. Hedley, D. y Hutton, S. (Eds.), *Platonism at the Origin of Modernity* (pp. 131-146). Springer, p. 145. Carter, *The Little Commonwealth, op. cit.*, p. 104. DOI: 10.1007/978-1-4020-6407-4\_9

divina. Por su parte, la materia presenta distintos grados de densidad y sutileza, de modo tal de poder sostener distintos tipos de cuerpos que acompañan a las almas o que funcionan de mediación entre alma y cuerpo. Así se configura un universo armónico, que es reflejo de la inteligencia divina.

Naturalmente los seres en esta jerarquía deberían actuar simpática o compasivamente entre unos y otros. Sin embargo, las almas racionales cuentan con un poder por el cual pueden actuar en contra de lo natural, en tanto son libres. Esto explica que puedan ocasionarse guerras y maldad en la armonía bondadosa.

Con todo, esa libertad de los seres racionales, acompañada de su consciencia, también es natural. La posibilidad de comprender la verdadera configuración de la realidad, por la cual todo se encuentra conectado, se encuentra presente y la obtención de esta otorgaría a su vez el respeto por todos los seres, por los cuales se siente simpatía por compartir las sustancias que los conforman. De este modo, los seres humanos, causantes de todo tipo de males, podrían comprender que no solo tienen que respetar la naturaleza que a su vez es parte de ellos, sino también a los demás seres humanas, con quienes conforman una consciencia común. La jerarquía de seres alcanzaría su mejor aspecto, si así lo comprendieran quienes son responsables.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allen, K. (2013). Cudworth on Mind, Body and Plastic Nature, *Philosophy Compass* 8/4, pp. 337–347. DOI: <https://doi.org/10.1111/phc3.12026>
- Andrault, R. (2014). What is Life?: A Comparative Study of Ralph Cudworth and Nehemiah Grew. Nachtomy, O. y Smith, J. (Eds.), *The Life Sciences in Early Modern Philosophy* (pp. 29-46). Oxford University Press. DOI: 10.1093/acprof:oso/9780199987313.001.0001
- Armour, L. (2008). Trinity, Community, and Love: Cudworth's Platonism and the Idea of God. Hedley, D. y Hutton, S. (Eds.), *Platonism at the Origin of Modernity* (pp. 113-130). Springer. DOI: 10.1007/978-1-4020-6407-4\_8
- Blackwell, C. (2011). Neo-Platonic modes of concordism versus definitions of difference: Simplicius, Augustinus Steuco and Ralph Cudworth versus Marco Antonio Zimara and Benedictus Pererius. Clucas, S., Forshaw, P. y Rees, V. (Eds.), *Laus Platonici philosophi: Marsilio Ficino and his influence* (pp. 317-343). Brill. DOI: <https://doi.org/10.1163/ej.9789004188976.i-384.55>
- Breteau, J.-L. (2008). Chaos and Order in Cudworth's Thought. Hedley, D. y Hutton, S. (Eds.), *Platonism at the Origin of Modernity* (pp. 131-146). Springer. DOI: 10.1007/978-1-4020-6407-4\_9
- Burden, M. (2019). Ralph Cudworth's Freewill Manuscripts: A Roadmap to Dating and Analysis. *The Cambridge Platonist Research Group*. <https://cprg.hypotheses.org/815>.
- Carter, B. (2011). *The Little Commonwealth of Man: The Trinitarian Origins of the Ethical and Political Philosophy of Ralph Cudworth*. Peeters.
- Cassirer, E. (2002). *Individuum und Kosmos in der Philosophie der Renaissance. Die Platonische Renaissance in England und die Schuel von Cambridge*. Felix Meiner Verlag.
- Cudworth, R. (1678). *The True Intellectual System of the Universe*. Richard Roystan.
- Cudworth, R. (1845). *The True Intellectual System*. Thomas Tegg.
- Cudworth, R. (1996). *A Treatise Concerning Eternal and Immutable Morality: With A Treatise of Freewill* (Sarah Hutton, Ed.). Cambridge University.

- Darwall, S. (1995). Cudworth: obligation and self-determining moral Agency. *The British Moralists and the Internal 'Ought': 1640-1740* (pp. 109-148). Cambridge University Press. DOI: <https://doi.org/10.1017/CBO9780511608957.006>
- Hutton, S. (1997). Cudworth, Boethius, and the Scale of Nature. Rogers, G. A. J.; Vienne, J. M. y Zarka, Y. C. (Eds.), *The Cambridge Platonists in Philosophical Context: Politics, Metaphysics and Religion* (pp. 93-100). Springer. DOI: [10.1007/978-94-015-8933-8\\_6](https://doi.org/10.1007/978-94-015-8933-8_6)
- Hutton, S. (2016). Salving the phenomena of mind: energy, hegemonikon, and sympathy in Cudworth. *British Journal for the History of Philosophy*, 25(3), pp. 465-486, DOI: <https://doi.org/10.1080/09608788.2016.1185601>
- Hutton, S. (2020). Ralph Cudworth: Plastic Nature, Cognition, and the Cognizable World. Dominik Perler y Sebastian Bender (Eds.), *Causation and Cognition in Early Modern Philosophy* (pp. 105-122). Routledge.
- Leech, D. (2017). "Cudworth on superintellectual instinct as inclination to the good", *British Journal for the History of Philosophy*, 25 (5), pp. 954-970. DOI: <https://doi.org/10.1080/09608788.2017.1330188>.
- Leisinger, M. (2019). Animals, Freewill, and Animal Freewill: a Development in Cudworth's Freewill Manuscripts. *The Cambridge Platonist Research Group*. <https://cprg.hypotheses.org/830>.
- Leisinger, M. (2021). Cudworth on Freewill, *Philosophers' Imprint*, 1, pp. 1-25.
- Mahoney, E. (2007). Marsilio Ficino and Ralph Cudworth on the Hierarchy of Beings. Simonutti, L. (Ed.), *Forme del neoplatonismo* (pp. 321-333). Olschki. DOI: <https://doi.org/10.1400/188913>
- Passmore, J. A. (1951). *Ralph Cudworth. An Interpretation*. Cambridge University Press.
- Pécharman, M. (2014). Cudworth on Self-Consciousness and the I Myself, *Vivarium* 52, pp. 287-314. DOI: <https://doi.org/10.1163/15685349-12341278>
- Plotin (1990). *Traité sur la liberté et la volonté de l'Un [Ennéade VI, 8 (39)]*. Intr., texto griego, trad. y notas de G. Leroux. Vrin.
- Strok, N. (2018). El enigma de Ralph Cudworth en la historia de la filosofía. *Revista Anales del Seminario de Historia de la Filosofía* 35 (2), pp. 357-373. DOI: <https://doi.org/10.5209/ASHF.59659>

Strok, N. (2021) La unidad de la sustancia inmaterial en Ralph Cudworth. *Tópicos. Revista de Filosofía de Santa Fe*, 42, pp. 216-242. DOI: <https://doi.org/10.14409/topicos.v0i42.10695>

Waddell, M. (2021). *Magic, Science, and Religion in Early Modern Europe*. Cambridge University Press. DOI: <https://doi.org/10.1017/9781108348232>

---

DOI: <https://doi.org/10.15366/bp2022.29.003>

Bajo Palabra. II Época. N°29. Pgs: 59-78

